

**APRECIAR LO  
BUENO**

**No es indispensable que lo aceptemos todo en una persona** para que seamos capaces de reconocer y apreciar algo bueno, hermoso o verdadero que haya hecho o dicho. Podemos elegir apreciar lo bueno, dejar que nos edifique y también al mismo tiempo reconocer que probablemente no nos interese recibir con los brazos abiertos todo lo que esa persona diga o haga.



**Si conseguimos tener esa actitud,** nos ayudará a encontrar puntos de coincidencia con personas que tienen creencias diametralmente opuestas a las nuestras, y podremos valernos de lo que tengamos en común con ellas para transmitirles a Jesús y ofrecerles las respuestas con que contamos.



**Aceptamos las cosas buenas, bellas e inspiradoras que hacen muchas personas** a pesar de que tal vez también hagan cosas con las que no estamos de acuerdo o que no apoyamos, o incluso de que quizás hayan cometido pecados muy grandes en el pasado. Si juzgáramos en base a algunos de esos pecados en particular que no podemos aceptar o con los que no concordamos, entonces tampoco podríamos aceptar los Salmos, porque David había matado a un hombre, y no estamos de acuerdo con eso.

**¿Sabes a quién había matado el rey David,** y por qué razón? Lee el relato en 2 Samuel, capítulo 11.



**En el Salmo 51 encontrarás la oración que rezó David** después de que el profeta le hablara sobre el castigo que Dios le daría por sus pecados, y en el versículo 10, dice: «Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva la firmeza de mi espíritu». El arrepentimiento, el quebranto y la humildad de David delante de Dios lo ayudaron a convertirse en un mejor líder y gobernador de Israel.

**Y, para tal caso, tampoco podríamos apreciar a Moisés** ni su ejemplo de liderazgo, ni mucho menos los primeros cinco libros de la Biblia de su autoría, porque él también, en su ira, mató a un hombre.



**Moisés se crió en la casa de la hija del Faraón**, pero en dado momento se enteró de que era de ascendencia judía. Éxodo 2:11-15a nos relata la historia de la vez en que Moisés ve a un egipcio maltratar y matar a un esclavo judío, y de la rabia que le da, asesina al egipcio y luego huye al desierto por temor a la ira del faraón.

**Sin embargo, cuando pensamos en Moisés en la actualidad**, no recordamos únicamente su pecado sino que nos acordamos de la forma en que Dios se valió de él para conducir a los israelitas fuera de Egipto, y entregarles los diez mandamientos.

**No apreciaríamos ni nos beneficiaríamos de buena parte del Nuevo Testamento** porque Pedro negó a Jesús, y Pablo, que antes era Saulo, persiguió y ocasionó cantidad de problemas a la iglesia primitiva.

**El apóstol Pablo inició su carrera persiguiendo cristianos** (ver Hechos 9) pero tras su asombrosa conversión y arrepentimiento llegó a convertirse en uno de los líderes más influyentes de la iglesia primitiva.



¡Para tal caso, quedarían muy pocas cosas en la vida que pudiéramos apreciar o de las cuales pudiéramos beneficiarnos, porque nadie es perfecto! ¿Dónde trazar la línea?



**La cuestión es que cuando vemos una obra de arte** o escuchamos música hermosa, podemos apreciar la inspiración que sabemos que Dios concedió al pintor o compositor, aun si no habían consagrado su vida a Dios o a lo mejor ni siquiera lo conocían de manera personal. Cuando una cosa es bella o celestial, queda claro que la inspiración provino de Él, porque «toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto» (Santiago 1:17).

**Cuando alguien hace algo por el Señor** o procura hacer algo para transformar el mundo, plantarse firme por sus creencias, combatir la injusticia o ayudar a los pobres, podemos apreciarlo por ello, orar por esa persona y apoyarla en lo bueno que hace. No es necesario que estemos de acuerdo en cada una de sus creencias o elecciones en la vida.





**Piensa en Jesús y en Sus interacciones** con la humanidad cuando estuvo en la Tierra. Él aceptaba a personas que habían tomado decisiones con las que indudablemente no estaba de acuerdo, pero eso no era lo que le importaba a Él. Lo que le importaba era que quisieran Su amor, y se lo entregaba a todos gratuitamente.

**Si Jesús, que era perfecto y no cometió ni un pecado,** aceptaba a las personas y las recibía con los brazos abiertos, ¿quiénes somos nosotros para no hacerlo?

**Acostumbrémonos a ver el bien** en los demás, a apreciar lo bueno que hacen las personas o la verdad que han encontrado y que comparten con otros, o el conocimiento o habilidad particular del que podemos beneficiarnos, tanto nosotros como los demás.

**Una actitud así nos facilitará mucho** ser buenos embajadores de Jesús, y automáticamente tendremos mucho más de Su amor humilde e incondicional.

***Piénsatelo:***

¿Puedes recordar a alguien de la historia, antigua o contemporánea, que haya cometido errores graves pero que igual haya contribuido a la sociedad?

**Se encuadra en:** Desarrollo personal: Habilidades sociales:  
Tolerancia-2d

*Contribución de R. A. Watterson, basado en los escritos de María Fontaine. Ilustraciones: Zeb.*

*Diseño: Stefan Merour. Traducción: Quiti y Antonia López.*

© La Familia Internacional, 2010